

# Las Raíces Herméticas de la Cosmología Mormona

*César Ceriani Cernadas\**

## Sinopse

---

Dos ejes temáticos centrales organizan este trabajo. Por un lado, una indagación en la historia de las creencias religiosas; específicamente en la imaginación creadora de Joseph Smith (1805-1844), profeta fundador del mormonismo, y las penetrantes influencias que sobre ella ejercieron el *folklore* mágico y el esoterismo popular, las especulaciones hermético-cabalísticas y los ritos masónicos. Por otro lado, una inquisición sociológica relativa al carácter dinámico de las cosmologías y teologías y la interrelación que éstas presentan con otros aspectos de la comunidad religiosa, como la organización socioeconómica y el tipo de relación que establecen con la sociedad mayoritaria. Aunque el cuerpo principal del trabajo se encamina a develar el proceso constitutivo de la cosmología mormona, se pondrá también en evidencia algunos cambios fundamentales operados en el interior de la misma. La utilización de material etnográfico propio, relativo a una investigación en curso sobre el mormonismo en Argentina, me ayudará también a esbozar ciertas rupturas y continuidades cosmológicas entre el mormonismo originario y el actual.

---

**Palabras-Clave:** Mormonismo; Cosmología; Teología; Esoterismo; Joseph Smith

---

## Abstract

---

This work deals with two general topics. On the one hand, it searches into the history of religious beliefs, addressing the specific case of the creative imagination of Joseph Smith

---

\* Licenciado en Ciencias Antropológicas. Investigador de la Sección Etnología y Etnografía del Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

(1805-1844), the Mormon prophet, and the particular influences exerted upon him by diverse trends of the esoteric tradition, such as magic *folklore*, Jewish Kabbalah and the hermetic philosophy. On the other, it is a sociological inquiry about the dynamic ethos of cosmologies and theologies and the interrelation between these spheres and other aspects of a religious community, i.e., socioeconomic structure and the kind of relations that are established with the society at large. In doing so, I also include ethnographic data from a major research about the Mormon Church in Argentina, that could help us see ruptures and continuities between ancient and contemporary Mormon cosmology.

---

**Key-words:** Mormonism; Cosmology; Theology; Esoterism; Joseph Smith

---

## 1 Introducción: Revisando los Orígenes

En el marco de los estudios históricos sobre el mormonismo asistimos a una nueva etapa, que busca ahondar en la constelación de ideas, creencias y prácticas religiosas que dieron luz a la primigenia cosmología mormona. El punto céntrico de esta revisión histórica gira en torno a develar las penetrantes influencias que el folklore mágico popular, la masonería simbólica y especialmente las especulaciones hermético-cabalísticas tuvieron en el pensamiento y la imaginación religiosa del profeta fundador Joseph Smith (1805-1844).

La convergencia de antiguas y heterodoxas tradiciones espirituales en la conformación de una nueva tradición religiosa, junto a los procesos de apropiación e innovación que Smith y sus cercanos seguidores realizaron sobre las mismas, representan los tópicos fundamentales de estos estudios. Es aquí también donde se ubica el propósito elemental de este trabajo: indagar en la reinterpretación que Joseph Smith realiza sobre mitos herméticos, ritos masónicos y exégesis cabalísticas durante el proceso constitutivo de la cosmología y teología mormona. Asimismo - y ya al final del ensayo -, se buscará contrastar esta indagación de carácter histórico con información etnográfica propia, relativa a una investigación en curso sobre el mormonismo en Argentina.<sup>1</sup> La piedra angular

---

<sup>1</sup> Este trabajo también se inscribe en dicha investigación mayor; cuyo proyecto lleva por nombre: *Mormonismo en Argentina. Gnosis, Tradición y Reapropiación Cultural*, y su realización me es posible a partir de una Beca de Investigación otorgada por el CONICET.

de esta revisión etnográfica tratará de aventurar una respuesta a la pregunta formulada por uno de los historiadores más sobresalientes del “hermetismo mormón”: “¿en qué medida esta extraña religión hermética se desarrolla en la iglesia mormona de hoy?”<sup>2</sup>

Es preciso, en primer término, esquematizar brevemente los puntos centrales de la historia mormona y la constitución de una “nueva tradición religiosa”, que - como afirma Schipps<sup>3</sup> - “difiere del cristianismo tradicional prácticamente del mismo modo en que el cristianismo tradicional difiere del judaísmo”.<sup>4</sup>

Luego de sucesivas revelaciones divinas y angélicas el joven Joseph Smith (1805-1844), oriundo del Noreste del Estado de New York, descubre hacia mediados de 1820 unas arcanas planchas de oro, que registran los anales de una antigua tribu israelita que emigró a América 600 años antes de la era cristiana. Encomendado entonces a la misión de dar a conocer dicha obra “traduce” por inspiración estas antiquísimas planchas, dando a luz así al *Libro de Mormón*. La radicalidad de la teología mormona, unido a prácticas socioreligiosas como la poligamia y la organización comunitaria, y el carácter teocrático-mesiano de Joseph Smith hicieron de los mormones un grupo particularmente repudiado por la sociedad estadounidense de mediados del siglo XIX. Todas estas cuestiones incidieron, en diversas formas y determinaciones, en el hecho tal vez más relevante del mormonismo: la transmutación de una religión en un pueblo, hecho que sin duda facilitó “la sobrevivencia permanente de la religión”.<sup>5</sup>

---

2 Lance S. OWENS, *Joseph Smith: America's Hermetic Prophet*, p. 12. [N. do E.: Para referências bibliográficas completas deste e dos demais títulos citados, cf. as Referências Bibliográficas no final do artigo.]

3 Jan SHIPPS, *Mormonism: The Story of a New Religious Tradition*, p. 148.

4 A partir de aquí, todas las citas textuales incluidas en este trabajo que provienen de obras en inglés - ver referencias bibliográficas - corresponden a traducciones personales. Lo mismo para los libros canónicos mormones: *Doctrinas y Convenios* [= *The Doctrine and Covenants*] y *La Perla del Gran Precio* [= *The Pearl of the Great Price*], que incluye el *Libro de Moisés* y el *Libro de Abraham*.

5 Harold BLOOM, *La Religión en los Estados Unidos*, p. 92.

Es factible sintetizar - adaptando la sinopsis trazada por Bloom<sup>6</sup> - los momentos fundamentales de la primer historia mormona, hechos que a su vez nos permiten visualizar esquemáticamente esta transformación de una religión en un pueblo:

1- Primavera de 1820: primera visión de Joseph Smith, donde en la "arboleda sagrada" se le revelan el Padre y el Hijo.

2- Marzo de 1830: el *Libro de Mormón* sale a la venta en Palmyra, New York.

3- Abril de 1830: la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (IJSUD) se organiza en Fayette, New York.

4- 1830 - 1831: perseguidos, Smith y sus seguidores se desplazan a Kirtland, Ohio.

5- Abril de 1836: punto culminante de la dedicación del Templo de Kirtland, con visiones de Jesús, Moisés y Elías.

6- 1838: éxodo de los mormones de Kirtland a Far West, Missouri.

7- 1838 - 1839: guerra Missouri - mormones, que finalizan con el éxodo de Smith y su pueblo y la fundación del pueblo de Nauvoo, Illinois.

8- 1839 - 1844: los años de Nauvoo, el gran período de Joseph Smith y el primer mormonismo; fermento religioso, creación de los rituales del Templo, el matrimonio plural (en carácter de poliginia), y apogeo del "hermetismo mormón". Este período termina con el asesinato del profeta Joseph y su hermano Hyrum, llevado a cabo por la milicia de Illinois en la prisión de Carthage el 27 de junio de 1844.

9- 1846 - 1847: el éxodo masivo de los mormones de Nauvoo al valle del Gran Lago Salado, bajo el enérgico liderazgo de Brigham Young, segundo "profeta, vidente y revelador de la fe". Fundación de la Nueva Sión mormona; la Ciudad del Lago Salado (*Salt Lake City*), en el Oeste de los Estados Unidos.

---

<sup>6</sup> BLOOM, *La Religión en los Estados Unidos*.

En la actualidad, la IJSUD dista mucho de ser aquella perseguida “secta de fanáticos”, presentándose por el contrario como una respetable institución religiosa. A causa de la intolerable presión del gobierno de los Estados Unidos las prácticas poligámicas son abandonadas hacia 1890, y a partir de allí el mormonismo “logrará lentamente acomodarse al mundo del cual quería huir”.<sup>7</sup> Pero este proceso no estará exento de tensiones, y como ha sugerido el sociólogo Armand Mauss,<sup>8</sup> mientras la asimilación y “Americanización del mormonismo” seguramente solucionó un problema del “país como un todo”, dialécticamente surgió un nuevo dilema para los mormones: “su fuerte identidad como un pueblo aparte se ha visto seriamente erosionada”. La teología y cosmología mormona no se encuentran en absoluto ajenas a este proceso de acomodación y aquí radica también otro de los puntos fundamentales de este trabajo: explorar el carácter dinámico de la cosmología y teología mormona y el peso de la contingencia sociohistórica en la reformulación de las mismas.

Como primer paso, debemos pues introducirnos en los Estados Unidos de comienzos del siglo XIX y develar la confluencia de alquimia, ocultismo y hermetismo que impregnará la imaginación religiosa de Joseph Smith y sus primeros seguidores.

## 2 Tesoros Arcanos y Primeras Revelaciones

Todo lo que puede ser creído es imagen de la verdad  
*William Blake*

El mundo espiritual de la familia Smith no incluía particularmente la filiación en organizaciones religiosas, pero sí prácticas adivinatorias para encontrar tesoros escondidos bajo tierra. Tanto el padre como el abuelo del futuro profeta, Joseph Sr. y Asael Smith, fueron irreductibles *seekers* (“buscadores”), negándose a participar en cualquier iglesia establecida, con-

7 OWENS, Joseph Smith: America's Hermetic Prophet, p. 12.

8 Armand MAUSS, Refuge and Retrenchment: The Mormon Quest for Identity, p. 25.

vencidos de que todas eran apóstatas y buscando el justo balance entre racionalismo y espiritualidad, visiones y poderes de curación.<sup>9</sup>

Luego de fracasadas empresas comerciales, Joseph Sr. se vuelca, hacia fines del siglo XVIII, a la búsqueda de tesoros, una actividad para nada excepcional en el noreste norteamericano de aquel entonces.<sup>10</sup> El joven Joseph Smith inicia así, en su adolescencia tardía, su carrera como descubridor de tesoros ocultos, acompañando a su padre y hermanos mayores en las expediciones por los estados de Pennsylvania y New York .

Promediando los veinte años el futuro profeta va a hacerse de una propia reputación como visionario que descubre tesoros u objetos escondidos bajo tierra por intermedio de una piedra-vidente (*seer-stone*). Estas piedras-videntes, tres pequeñas rocas distintas encontradas personalmente o dadas por otros buscadores, van a presentarse como instrumento fundamental de comunicación con el mundo espiritual y los poderes ocultos de la divinidad.<sup>11</sup> Lejos de ser un mero objeto mágico, la piedra-vidente va a cumplir un papel importante en la gestación del profeta, pues, como afirman importantes investigadores,<sup>12</sup> será precisamente el instrumento mediante el cual Smith “traducirá” algunas partes del *Libro de Mormón*. Hasta hace unos pocos años seguía manteniéndose con firmeza la tesis de Fawn Brodie - la más conocida y discutida biógrafa de Joseph Smith - de que había un salto evolutivo en la vida del profeta: de un supersticioso y fetichista buscador de tesoros hacia un profeta fundador de una religión y un pueblo.<sup>13</sup> La

---

9 Marvin HILL, Review of Fawn Brodie *No Man Knows my History: The Life of Joseph Smith, the Mormon Prophet* [1971].

10 D. Michael QUINN, *Early Mormonism and The Magic World View*.

11 Hay varias narraciones sobre el don de Joseph Jr. con la piedra-vidente. “En una historia, Smith mismo describe su descubrimiento de su primera piedra, blanca, en términos místicos y hasta masónicos (...) Smith relata que el guardaba la piedra en su sombrero y descubría que el tiempo, el espacio y la distancia eran aniquilados; que todos los obstáculos que se interponían eran removidos, y que él poseía uno de los atributos de Dios, el Ojo-Que-Ve-Todo [*All-Seeing-Eye*].” (Cf. John L. BROOKE, *The Refiner's Fire: The Making of Mormon Cosmology, 1644 - 1844*, p. 152.)

12 OWENS, Joseph Smith And Kabbalah: The Occult Connection; BROOKE, *The Refiner's Fire*.

13 Fawn BRODIE, *No Man Knows My History: The life of Joseph Smith*.

piedra-vidente constituye el Urim y el Tumim, que Joseph encuentra bajo tierra junto a las sagradas planchas de oro, y Smith no desechará la piedra o dejará de creer en sus poderes, inclusive en la época del pináculo de su poder en Nauvoo hacia 1840.<sup>14</sup> Estos hechos dan cuenta así que el Smith “mago” y el Smith profeta no constituyen en absoluto dos etapas o personalidades excluyentes, sino más bien todo lo contrario.

Las actividades en la búsqueda y excavación de tesoros también incluían rituales mágicos, y es factible que Smith haya tenido un incipiente conocimiento acerca de los mismos durante los años finales de su adolescencia.<sup>15</sup> A su vez, y entrando de lleno en el ambiente espiritual de Joseph y su familia, fueron sacados a la luz tres curiosos dibujos sobre tela conteniendo símbolos mágicos y criptogramas herméticos para realizar encantamientos y conjuros, como también una daga con el signo de Marte, propiedad de Hyrum Smith (hermano mayor del profeta); todos elementos que, al igual que las piedras-videntes, los descendientes de Smith preservaban como reliquias sagradas. También fue puesto en evidencia el “medallón de plata”, con inscripciones del signo de Júpiter y escuadras mágicas, que el propio Joseph usaba como talismán, y que según testimonios de su viuda Emma Hale era similar al que llevaba la noche de su martirio en la cárcel de Carthage. Como documenta Quinn,<sup>16</sup> los conocimientos necesarios para la preparación de objetos y encantamientos mágicos de la familia Smith, imprescindibles para la búsqueda de tesoros secretos, pueden haber sido obtenidos de libros de magia accesibles en aquel tiempo y por aquella región, especialmente *Henry Cornelius Agrippa: His Fourth Book of Occult Philosophy* (ed. 1783), del pseudo-Agrippa, y *The Magus, or Celestial Intelligencer; Being a Compleat System of Occult Philosophy* (1801) del inglés Francis Barret.

14 “Brigham Young registra que hacia el final de diciembre, 1841, Joseph les dijo a los Doce Apóstoles ‘que todo hombre que vivió en la tierra tuvo derecho a una piedra-vidente, y debió tener una, pero fueron resguardadas de ellos por consecuencia de sus perversiones, y muchos de ellos que encontraron alguna realizaron usos malignos con ellas’. Young agrega casualmente, ‘El nos mostró su piedra-vidente’ (HILL, *Review of Fawn Brodie No Man Knows my History*, p. 6.)

15 OWENS, Lance S. *Joseph Smith And Kabbalah*.

16 QUINN, *Early Mormonism and The Magic World View*.

Esta iniciación en saberes ocultos tiene sin embargo un posible mentor, encarnado en la figura del Dr. Walter Luman, físico, “conjurador” y “clarividente”, amigo personal de la familia Smith y primo distante de la futura esposa del profeta, Emma Hale. Según Brigham Young, Luman había viajado extensamente por Europa, recibiendo “profundos aprendizajes”, que probablemente incluyeran conocimientos en alquimia, medicina paracelsiana y filosofía rosacruz.<sup>17</sup> Como sugiere Owens, “aquí encontramos una temprana conexión con un legado de sacerdocios antiguos, libros perdidos, casamientos sagrados, videntes modernos, materia co-eterna, dorados tesoros, mensajeros angélicos, templos reconstruidos, nuevas dispensaciones y la gloriosa inteligencia divina”.<sup>18</sup>

Smith escribe las primeras descripciones sobre sus tempranas experiencias visionarias en su manuscrito de 1832. Allí, manifiesta que a los 14 años (1820) “un pilar de luz”, sobre el brillo del sol al mediodía, lo llenó del “espíritu de dios” y le dijo que “el mundo yacía en pecado”. Siguiendo los patrones cognitivos de su padre y abuelo, el joven Joseph interpreta dicha visión como un mandato divino a no unirse a ninguna iglesia organizada, a mantenerse al margen de toda institución eclesíástica en aras de aguardar nuevas y personales revelaciones.

Inmerso en este círculo de buscadores de tesoros y folklore mágico popular Smith recibe su segunda visión; esta vez de un ángel o “espíritu glorificado” que le informa acerca de unas sagradas planchas enterradas en el Cerro Cumorah. Inmediatamente después Joseph comenta a sus compañeros en las excavaciones de tesoros sobre tal magnífica visión, pero se aventura solo hacia la búsqueda de las planchas. Negándosele la posesión de las mismas, el espíritu le encomienda volver al año siguiente. Retornando al cerro los años sucesivos, y siempre el mismo día, no es sino hacia 1827 cuando Joseph Smith recobra las planchas que dicen ser la fuente del *Libro de Mormón*. Recién casado con Emma Hale, el naciente profeta

---

17 BRODIE, *No Man Knows My History*

18 OWENS, *Joseph Smith and Kabbalah*, p. 164.

subió al monte sagrado con su esposa en la medianoche del 22 de septiembre y encontró el cofre donde yacían las Planchas Doradas, junto a ciertos instrumentos necesarios para emprender la traducción de dichos anales -las joyas bíblicas del Urim y el Tumim, que los antiguos sumos sacerdotes utilizaban para adivinar el futuro.<sup>19</sup>

### 3 El Libro de Mormón y la Nueva Dispensación

La creencia en el descubrimiento de un antiguo y sagrado libro, oculto e inefable y revelado por ángeles, posee una larga tradición en el horizonte mítico del esoterismo occidental. Un ejemplo sin duda interesante es el de Nicola Flamel (1330-1418), escritor, copista y alquimista francés que al igual que Cagliostro o el conde de Saint-Germain “está aureolado por una leyenda que interesa al esoterismo”,<sup>20</sup> y también, podemos agregar nosotros, al primer mormonismo.

Nicola tiene un sueño. Un ángel le habla y le presenta un libro misterioso cuyo sentido - le dice el ángel - nadie conoce. Agrega al menos que Nicola, un día, verá allí lo nadie antes que él había visto. En 1357, el copista adquiere una obra que corresponde al libro de sus sueños. Está firmado por Abraham el Judío, “preste, levita, astrólogo y filósofo”. Aquí comienza la leyenda (...) Flamel confió a su esposa sus preocupaciones, e intentó varias experiencias para elucidar el sentido del libro misterioso. Nada pasó. Entonces llegó a pensar que solo un judío podía ayudarlo (...) Se le atribuyó el *Libro de las figuras hieroglíficas* (1409), acompañando las planchas del *Libro de Abraham el Judío*, texto mítico del cual algunos afirman que realmente existió.<sup>21</sup>

También es preciso destacar, en este contexto, la singular influencia que va a tener sobre el imaginario esotérico la leyenda rosacruciana acerca del “Libro M.” encontrado en la tumba de Christian Rosenkreutz, junto a misteriosos objetos mágicos y rituales.<sup>22</sup> Este *corpus* mitológico sobre tumbas bajo tierra y

---

19 BROOKE, *The Refiner's Fire*.

20 Jean-Paul CORSETTI, *Historia del esoterismo y las ciencias ocultas*, p. 165.

21 *Ibid.*, p. 165-6.

22 Serge HUTIN, *Las sociedades secretas*.

libros arcanos con importantes revelaciones va a emerger durante el siglo XVIII y plasmarse en la mitología del Arco Real según la masonería del rito escocés y antiguo. De acuerdo con la misma el profeta Enoc, siguiendo una visión, edificó un templo subterráneo construido sobre nueve arcos, que escondían una placa de oro triangular grabada con inescrutables caracteres revelados en el sueño. Miles de años después los arquitectos del rey Salomón, mientras construían una tumba similar, descubrieron el templo de arcos de Enoc y los misterios del triángulo dorado fueron restaurados.<sup>23</sup>

El crecimiento e influencia de la masonería por el condado de Ontario, New York, hacia fines del siglo XVIII nos conectan con las influencias herméticas en el imaginario del *Libro de Mormón*. Muchos de los primeros mormones, incluido Hyrum Smith, fiel hermano mayor del profeta, estuvieron ligados a alguna de estas logias, que sumaban veintiséis antes de 1821, e incluían asimismo siete capítulos del Arco Real, uno de ellos situado en Palmyra, el pueblo donde vivía la familia Smith. Como luego se observará, en los años siguientes la figura de Enoc tendrá un papel central en la cosmología emergente de Smith. Tanto las narraciones sobre el hallazgo de las sagradas planchas, como cierto lenguaje del *Libro de Mormón*, contienen - como Brooke lo ha demostrado<sup>24</sup> - una importante gama de motivos herméticos.<sup>25</sup> La historia misma del descubrimiento del libro se fue haciendo más elaborada con el correr del tiempo, a medida que Smith la condimentaba con nuevos

---

23 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 100.

24 *Ibid.*, p. 157-63.

25 Debe dejarse en claro que el mensaje fundamental del *Libro de Mormón* es netamente cristocéntrico, girando en torno a la obediencia a las leyes y mandamientos divinos, unido a la necesidad del arrepentimiento y la fe en Jesucristo. Todo el libro es un compendio de luchas fratricidas entre el pueblo (casi siempre) leal a Dios, los *nefitas*, y el pueblo (casi siempre) idólatra y opuesto a Dios, los *lamanitas* (en su carácter de "antecesores" de los indios americanos). Pero asimismo es posible ubicar tres tópicos que recorren toda la obra y que dan cuenta de una sugerente influencia hermética: 1) la fascinación por los metales y la metalurgia; 2) las alusiones al fuego purificador y refinador (ya presente en la tradición profética veterotestamentaria, como en el Libro de Malaquías, pero reinterpretado por toda la tradición de la alquimia medieval europea); 3) las referencias al Arbol de la Vida, que contiene "las llaves de los misterios del Señor" (BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 161-63).

motivos. En junio de 1829 el profeta les promete a sus seguidores y confidentes más cercanos, Oliver Cowdery, Martin Harris y David Whitmer, que no solo verán las planchas sino también otros artefactos: el Urim y el Tumim engarzados al pectoral de Sumo Sacerdote, la espada de Labán, y un milagroso director, el Liahona, “una esfera de bronce con dos agujas que marcaba el camino que debían seguir - como una brújula - y también daba instrucciones espirituales”.<sup>26</sup> Oliver Cowdery y la madre de Joseph describieron luego haber visto cuatro pequeños pilares sosteniendo las planchas. Todos estos elementos tienen correspondencias masónicas. Las espadas son llevadas en los rituales del templo y el tercer grado, el de Maestro Masón, cuenta la historia de una espada que es usada para decapitar a un enemigo durmiente, como la espada de Labán es usada en el *Libro de Mormón*.<sup>27</sup> Los sacerdotes del Arco Real vestían un pectoral cubierto con joyas simbólicas, y una versión del mito habla acerca de un Maestro Masón que encuentra una “llave” traductora en el Arca de la Alianza, similares al Urim y el Tumim. Asimismo, el Liahona presenta correspondencias directas con las bolas de metal adosadas a la parte superior de las columnas de Enoc, que contiene los grabados de unos mapas y actúan como oráculos místicos.

Luego de sus recíprocos bautismos en mayo de 1829, Smith y Cowdery fueron encomendados, bajo la revelación de Juan el Bautista, a restaurar el sacerdocio Levítico o Aarónico. El propósito esencial del mismo es llevar a la práctica literalmente el ideal protestante del “sacerdocio individual del creyente”, como forma de otorgar responsabilidades y facultades especiales a todo miembro varón mayor de doce años. Fragmentado en una trinitaria jerarquía de diáconos, maestros y presbíteros, el Sacerdocio Aarónico contiene la “llave del ministerio de los ángeles” y sus deberes fundamentales son velar por la iglesia, difundir el evangelio y realizar bautismos.

26 “Guía para el Estudio de las Escrituras”, p. 123, en IJSUD, *El Libro de Mormón*.

27 “(...) y al acercarme a la casa de Labán vi a un hombre, y éste había caído al suelo delante de mí, porque estaba ebrio de vino. Y al acercarme a él, hallé que era Labán (...) Por lo que, obedeciendo la voz del Espíritu y cogiendo a Labán por los cabellos, le corté la cabeza con su propia espada” (IJSUD, *El Libro de Mormón*, Nefi 4: 7, 18).

Según los relatos del propio Smith, la restauración del sacerdocio mayor de Melquisedec tuvo lugar tiempo después de la revelación de Juan el bautista, cuando los apóstoles Pedro, Juan y Santiago - devenidos en arcángeles - se le aparecen al profeta y a Oliver Cowdery y bajo imposición de manos les confieren “las llaves de los misterios del Reino, incluso la llave del conocimiento de Dios”.<sup>28</sup> A la orden del “Alto Sacerdocio” le ha sido brindado el poder de “sellar a los santos en la vida eterna”, es decir otorgar la salvación de los fieles mormones. Las correspondencias entre los sacerdotes de Melquisedec y los *magi* herméticos son, en efecto, bastante profundas, extendiendo sus poderes desde el mundo visible de la tierra hacia el mundo invisible del cielo.

La influencia del rito masónico del Arco Real ofrece nuevamente las posibles bases para la reinterpretación mormona del Sacerdocio de Melquisedec. En las ceremonias de instalación de los Altos Sacerdotes del Arco Real, los manuales masónicos toman prestadas las palabras neo-testamentarias de Hebreos 5: 6 para decirle al candidato “tu eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”. Esta mitología masónica, de raíz rosacruziana, se va a explicitar claramente en la propia revisión que el profeta realiza del Génesis bíblico, y que será plasmada en el *Libro de Moisés*.

El hecho mismo de indagar en una nueva interpretación del Génesis nos conecta con un deseo presente en toda la tradición cabalística, desde la cosmogonía del *Sefer Yetzirah* (*Libro de la Formación*) del siglo IV, pasando por el Bahir (*Luminoso*) que aparece en el sur de Francia hacia 1180, hasta las complejas exégesis del *Zohar* (Esplendor), libro mayor de la cábala judía compuesto en España hacia fines del siglo XIV.<sup>29</sup>

---

28 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 193. La angeología mormona edificada por Smith, de clara inspiración gnóstica, cabalística y con ecos swedenborianos, revela tres clases de ángeles: 1) los espíritus eternos y premortales, enviados a la tierra con misiones especiales; 2) los “hombres justos ahora perfectos”, divididos en dos subgrupos: los que aún no han resucitado y aquellos que lo han hecho y tienen un cuerpo consustancial de carne y hueso (pero sin sangre, sustancia meramente mortal); 3) Lucifer y los ángeles caídos (BLOOM, *Presagios de Milenio*, p. 79.)

29 Gershom SCHOLEM, *La Cabala y su simbolismo*. Mística, teosofía, alegoría, exégesis y hermenéutica cabalística se encuentran conjugados en este enorme trabajo de

Joseph Smith comienza a escribir el *Libro de Moisés* hacia diciembre de 1830. Las imágenes relativas a la mitología hermética y al restauracionismo milenarista son evidentes en los capítulos 6 y 7, donde Enoc, convertido en profeta, tiene una larga visión de los días de Adán y el futuro del mundo. El Enoc de Smith funda una ciudad, Sión, y reúne a su pueblo allí, para luego llevarse al cielo tanto a la ciudad como a su pueblo. Joseph profetiza también que en la plenitud de los tiempos Enoc descenderá con su Sión y ésta se fusionará con la Nueva Sión que Joseph mismo fundará. La fascinación de Smith por Enoc nos conecta con uno de los personajes bíblicos más reapropiados por la tradición cabalística, pues Enoc se figura como el arquetipo del hombre-hecho-ángel, y aun hecho Dios, transformado en el cabalístico ángel Metatrón.<sup>30</sup> Hacia marzo de 1832 el propio Joseph adopta el nombre de Enoc para su nueva identidad ritual. Bloom devela, en una lúcida apreciación, esta profunda relación entre Smith y Enoc:

lo más central de las revelaciones de Smith fue la identificación del propio profeta con el Enoc cabalístico. La unión de patriarca y ángel que se da en Enoc es uno de los principales tropos de la Cábala para el éxtasis de la unión con el principio divino, para la verdadera fusión de Dios con el hombre.<sup>31</sup>

El otro punto álgido de la interpretación hermética que Smith realiza en el *Libro de Moisés* gira en torno al lenguaje de Adán, la lengua sagrada de la Creación que encierra “las llaves de los misterios”, y que ha estado perdida - según el mito bíblico - luego de la soberbia de Babel.<sup>32</sup> En la

---

compilación y reflexión, cuyo artífice fundamental parece haber sido el rabí Moisés de León (ibid.). Como afirma CORSETTI, *Historia del esoterismo y las ciencias ocultas*, p. 142-3: “el *Zohar* elabora una cosmogonía compleja, entrega las llaves del simbolismo cabalístico tradicional e impone una verdadera concepción mística de la Torá. Se ocupa en primer lugar de los secretos del mundo ininteligible, y predica una teosofía donde aparecen todas las operaciones de la divinidad, así como también las relaciones que mantiene con el hombre y la naturaleza”.

30 BLOOM, *Presagios de Milenio*.

31 Ibid., 109.

32 La búsqueda de la “lengua adánica” constituye uno de los temas centrales en la tradición hemético-cabalística occidental. El hermetismo medieval, y su apoteosis

interpretación de Smith esta lengua adánica se mantiene en secreto por medio de un libro, que es pasado a la postrera generación de su hijo *Seth* y que luego recibe el profeta Enoc: “Por un libro de recuerdos que hemos escrito sobre nosotros, de acuerdo a los patrones dados por el dedo de Dios; y que fue dado en nuestro propio lenguaje” (Moisés 6: 46). Entran en juego aquí las referencias de tinte masónico a las “dos semillas” de Adán: la de *Seth*, hijo bueno y obediente, y la de *Cain*, hijo renegado que mata a su propio hermano Abel por envidia. Para esa misma época Smith delinea por revelación el linaje del Sacerdocio de Melquisedec desde Adán, pasando por Abel, Enoc, Noé, Melquisedec, Moisés, los profetas hebreos, Cristo y los apóstoles, hasta llegar al propio Joseph Smith y Oliver Cowdery; para extenderse desde allí a aquellos mormones aptos.<sup>33</sup>

Desde 1827 hasta el fin de sus días, Joseph Smith estuvo especialmente interesado en las lenguas antiguas. Las sacras Planchas Doradas fueron supuestamente escritas en un “egipcio reformado”, que Smith traduce por inspiración e instrumentos mágicos. Hacia julio de 1835, el mundo del antiguo Egipto “toca la puerta” en la casa del profeta. Un vendedor viajante, de nombre Michael Chandler, aparece en Kirtland con una carga de momias egipcias y varios arcanos rollos de papiro, con el deseo de que el profeta pueda traducir por inspiración alguno de ellos. Observando detenidamente los papiros, Smith anuncia que son escritos acerca del patriarca Abraham y de José.

Durante varios meses el profeta trata de traducir los papiros abocándose a la construcción de una gramática de los jeroglíficos egipcios. El proyecto no prospera, por lo que Smith decide volver a aquello que conoce y constituye uno de sus dones: la traducción intuitiva bajo el poder del Espíritu Santo.

---

renacentista, nos brindan numerosos ejemplos de este deseo de restaurar o recrear el lenguaje perfecto y universal de la Creación; desde la precursora “*Ars Magna*” de Raimundo Llul (1232-1316), hasta la egiptología del sabio jesuita Athanasius Kircher (1602-1680), pasando por la “lengua mágica” de John Dee (1527-1608) y el “lenguaje sensual, natural y esencial” de Jacob Boehme (1575-1624).

33 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 195.

El producto final fue el *Libro de Abraham*, publicado como libro canónico mormón recién en 1842. Siguiendo la fascinación por los relatos del Génesis bíblico, Smith despliega aquí una amplia gama de tópicos herméticos y gnósticos en lo que constituye algo así como el viaje iniciático del patriarca Abraham por Egipto. Así pues, a través de veinte páginas Abraham refiere sus acciones, sus viajes a Egipto, las lecciones y conocimientos de astronomía que recibe de Dios y las revelaciones cosmogónicas y antropogónicas. Usando el Tumim y el Urim y conversando con Dios, Abraham ve la vasta jerarquía de las estrellas celestiales, gobernadas asimismo por una jerarquía de *inteligencias eternas*. Las “mas grandes y nobles” de estas inteligencias cooperaron con Dios en la Creación, como “dioses” ellos “organizaron y formaron los cielos y la tierra” (Abraham 3). Aquí entramos de lleno en el cosmos mormón, que se figura organizado por una inteligencia suprema y una serie de inteligencias menores en eterno progreso.

En febrero de 1832 Smith y Ridgon, mientras trabajaban en una retraducción del Evangelio de San Juan, son partícipes de una poderosa visión que trastoca radicalmente la noción ortodoxa del cosmos cristiano y sienta asimismo los fundamentos esenciales de la cosmología mormona.

Más que un cielo y un infierno, existen tres reinos en el cosmos mormón, más que una solo divinidad, existe un panteón jerárquico de dioses con diversos grados de “gloria”. Estos grados de gloria tienen sus equivalentes en las estrellas (telestial), la luna (terrestre) y el sol (celeste). En el fondo, o parte más baja, de este cosmos se ubica el *Reino Telestial*, un cielo de gloria (= poder) muy limitada, reservado a aquellos que son “mentirosos, y hechiceros, y adúlteros y traficantes de prostitutas.”<sup>34</sup> Según algunos investigadores, Fawn Brodie en primer término,<sup>35</sup> esta revelación “constituye un largo paso hacia el universalismo”, pues salvo aquellos que maldicen contra el Espíritu Santo, los “hijos de la perdición”, todo ser humano

---

34 Ibid., p. 199.

35 BRODIE, *No Man Knows my History*, p. 118.

encontrará un lugar en alguno de los cielos mormones. Pero el punto central aquí es la innovación que el mormonismo realiza sobre el concepto tradicional de salvación propio del judeocristianismo (y también podríamos incluir al islamismo). El objetivo último de todo fiel mormón - y esto no ha cambiado en la actualidad - no es la mera salvación, sino la *exaltación* divina, el progreso eterno hacia la propia divinización, y es allí precisamente donde más se manifiestan las influencias herméticas. Arriba del Telestial se ubica el *Reino Terrestre*, en donde moran los no-mormones justos o mormones descarriados, “aquellos que han sido admitidos en la presencia del Hijo, pero no en la plenitud del Padre”.<sup>36</sup> En la cima se encuentra el *Reino Celestial*, el más perfecto de los reinos, la anhelada exaltación, donde moran los apóstoles y discípulos de Cristo y los justos mormones que han conocido el Evangelio Restaurado y se preparan para ser “reyes” y “dioses”.

El ideal hermético de autodivinización se vislumbra en estas revelaciones y creencias del profeta, ideal que será definitivamente argumentado en el sermón funerario de King Follet en abril de 1844, donde Smith llegará a los puntos ingentes del radicalismo hermético de su teología. Un punto interesante a destacar en la doctrina mormona de las inteligencias eternas, los grados de gloria y sus correlativos reinos, es la cercana similitud que presenta con la cosmología edificada por Emmanuel Swedenborg hacia mediados del siglo XVIII. En una compleja síntesis de teosofía boehmiana, hermetismo neoplatónico y cábala judeocristiana, el centro de la cosmovisión swedenboriana reside en la creencia sobre el “flujo divino universal”, subyacente a toda la materia, y sus especulaciones girarán en torno a las relaciones entre lo finito y lo infinito, el cuerpo y el alma, y sus múltiples correspondencias.<sup>37</sup> El ingeniero, místico y profeta sueco que hablará también sobre una nueva y última Dispensación del Evangelio escribió que existen tres “atmósferas espirituales”, y consecuentemente “tres grados de ellas”, y así “tres cielos

---

<sup>36</sup> IISUD, *Doctrinas y Convenios* 76: 77.

<sup>37</sup> CORSETTI, *Historia del esoterismo y las ciencias ocultas*, p. 262.

fueron creados (...); uno para los ángeles, que están en el grado más alto de amor y sabiduría, un segundo para aquellos que están en el segundo grado, y un tercero para aquellos que están en el grado más bajo”.<sup>38</sup> El punto en cuestión es que estos ecos swedenborianos en la cosmología mormona pueden no ser azarosos pues Joseph Smith conocía la obra del profeta sueco, admitiendo que “Emanuel Swedenborg tuvo una visión sobre las cosas que vendrán”.<sup>39</sup>

En mayo de 1833, mientras los mormones residían en Kirtland, Ohio, Smith va atener otra serie de revelaciones que marcaran otro importante quiebre con respecto al cristianismo tradicional. Adán aparece en la visión fusionado con Cristo, y este Adán-Cristo como sus descendientes fueron “en un principio con el Padre”.<sup>40</sup> Esta frase constituye el punto inicial de la doctrina mormona de la *preexistencia de las almas*: los espíritus humanos no fueron creados de la nada, en una creación *ex nihilo*, sino más bien son “inteligencias eternas” coexistentes con la divinidad. Esta doctrina había sido anticipada, en cierto modo, en *el Libro de Moisés*, en donde Smith habla de una doble creación, una espiritual y otra material: “Dios ha creado todas las cosas... espiritualmente, antes de que estuviera naturalmente sobre la faz de la tierra” (Moisés 3: 5-9). Pero la revelación de Kirtland va más allá de este postulado que aún mantiene en Dios las potencias creadoras, proclamando que el espíritu y la materia fueron ambas substancias eternas, presentes desde la eternidad y “en el Comienzo”. El espíritu se encuentra a su vez íntegramente conectado a la materia, a los elementos, y juntos constituyen las “inteligencias” mediante las cuales Dios y Cristo dieron forma al mundo y sus fundamentos. Asimismo en esta alquímica conexión entre espíritu y materia reside la piedra angular del proyecto mormón de la construcción del Templo.<sup>41</sup>

---

38 Extracto de la obra de Emanuel SWEDENBORG, *True Christian Religion* (cf. <http://odin.community.net/~timlig/creation.html>).

39 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 206.

40 IJSUD, *Doctrinas y Convenios* 93: 23

41 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 201.

Los elementos son eternos, y espíritu y elemento, inseparablemente conectados, reciben la plenitud del gozo. Y cuando están separados, el hombre no puede recibir la plenitud del gozo. Los elementos son el tabernáculo de Dios, si, el hombre es el tabernáculo de Dios, mismo los templos (...) La gloria de Dios es inteligencia, o en otras palabras, luz y verdad.<sup>42</sup>

La potente declaración final, “la gloria de Dios es inteligencia”, nos evoca sin duda la *Gnosis*, “el conocimiento perfecto, que va más allá de las cosas sensibles y permite explicar la razón de ser de todas las cosas”.<sup>43</sup> Como sugiere Owens, aquellos que esperan encontrar un Joseph Smith gnóstico deben tener en cuenta a su vez que el profeta solía intercambiar la palabra “inteligencia” por “conocimiento” en sus escritos proféticos de aquella época.<sup>44</sup> Sus palabras podrían leerse como “la gloria de Dios es Gnosis, una Gnosis que salva a la mujer y al hombre dirigiéndolos hacia una simple, no-creada e intrínseca divinidad propia”.<sup>45</sup>

Smith arriba así a uno de los puntos fundamentales del Génesis Egipcio del *Poimandres*, el texto central del *Corpus Hermeticum*. Ambas versiones del Génesis difieren radicalmente del Génesis mosaico, postulando una congruencia entre el espíritu y la materia y la restauración de los poderes divinos de la humanidad. Asimismo, ambas centran su atención en la figura mediadora de Adán y el ‘carácter afortunado de la Caída’, cuestión que Smith ya había aventurado en el *Libro de Mormón*<sup>46</sup> y ampliado en el Libro de *Moisés*, en un lenguaje que ciertamente nos evoca al notable *Paraíso Perdido* (Libro XII) de John Milton (1608-74).<sup>47</sup>

---

42 IJSUD, *Doctrinas y Convenios* 93: 33-6

43 HUTIN, *Las sociedades secretas*, p. 17. Cf. Hans. JONAS, *La Religión Gnóstica: El Mensaje del Dios Extraño y los Comienzos del Cristianismo*, p. 68-69: “Gnosis significa fundamentalmente conocimiento de *Dios* (...) el conocimiento no es sólo una información teórica sobre ciertas cosas, sino que, como modificación de la condición humana, se encarga también de crear los medios que culminan en esa salvación. Así, el ‘conocimiento’ gnóstico presenta un aspecto eminentemente práctico. El ‘objeto’ último de la gnosis es Dios: su efecto en el alma transforma al propio conocedor, haciéndolo compartir la existencia divina.”

44 OWENS, *Joseph Smith: Americas Hermetic Prophet*.

45 *Ibid.*, p. 13.

46 IJSUD, *Libro de Mormón*, 2 Nefi 2: 22-25.

47 La teología miltónica y la edificada por Joseph Smith, más allá de las diferencias, pueden converger en un punto fundamental: su antropocentrismo. Como sostiene

LIBRO DE MORMÓN	LIBRO DE MOISÉS	PARAÍSO PERDIDO
<p>Pues, he aquí, si Adán no hubiese transgredido, no habría caído, sino que hubiese permanecido en el jardín del Edén (...) y no hubiera tenido hijos; por consiguiente, habrían permanecido en un estado de inocencia, sin sentir gozo. (...) sin hacer lo bueno porque no conocían lo malo (...) <i>Adán cayó para que los hombres existiesen, y existen los hombres para que tengan gozo.</i> [Énfasis agregado.]</p>	<p>Y en ese día Adán fue bendecido por Dios (...) diciendo: bendito sea el nombre de Dios, porque debido a mi transgresión mis ojos están abiertos, y en esta vida yo tendré gozo, y devuelta en la carne yo veré a Dios. Y Eva, su mujer, escuchó todas esas cosas y estuvo contenta, diciendo: <i>Si no hubiera sido por nuestra transgresión nunca hubiéramos podido tener simiente, nunca hubiéramos podido conocer lo bueno y lo malo, y el gozo de nuestra redención.</i> [Énfasis agregado.]</p>	<p>Y feliz nuestro Padre le contesta [al arcángel Miguel]: “¡Oh, infinita bondad, bondad inmensa! Que hará todo este bien surgir del mal, y el mal volverse bien (...) lleno de duda estoy, si arrepentirme ahora del pecado cometido y por mí ocasionado, o <i>alegrarme mucho más de que un mayor bien nazca, y dé más gloria a Dios, y proporcione más buena voluntad entre los hombres, y que la gracia supere a la ira.</i>” [Énfasis agregado.]</p>

BLOOM, *Presagios de Milenio*, p. 44, y podemos relacionar esta idea con el caso mormón, “Milton, que era un secta de un solo miembro, hace que sus ángeles sean muy humanos, y su Adán y su Eva resultan extraordinariamente angélicos, para así exaltar de nuevo la imagen de lo humano y, en particular, para celebrar las posibilidades divinas implícitas en la sexualidad humana”.

El período 1833-1839 estuvo plagado de grandes conflictos dentro del propio mormonismo, con disidencias y apostasías varias, y entre los “santos” y la sociedad norteamericana. Muchedumbres y milicias en Ohio y Missouri perseguirán a los mormones obligándolos a migrar cada vez más hacia el oeste norteamericano. Pero desde febrero de 1835 hasta el colapso del banco de Kirtland en 1837, asistimos a un período de estabilidad y especulación teológica. La búsqueda del lenguaje primigenio de Adán, la constitución del matrimonio plural (celestial y terrenal) y la edificación y dedicación del Templo, junto a sus rituales fundacionales, serán los puntos fundamentales de esta fértil etapa.

Fascinado por las lenguas antiguas Smith emprende el estudio del hebreo. Para lograr este cometido Joseph envía a Oliver Cowdery a la ciudad de New York con el objeto de consultar con estudiosos judíos y comprar textos en hebreo.<sup>48</sup> Hacia enero de 1835 comienzan las clases de hebreo en la escuela misionera de Kirtland, dictadas por Joshua Seixas, un estudioso judío proveniente de una familia de rabinos largamente establecida en New York y Providence. Las enseñanzas que Seixas impartió sobre Smith y sus colegas parecen encaminarse hacia algunos conocimientos sobre gramática y semántica hebreo, no habiendo indicios - como sí encontraremos en Nauvo hacia 1841 - de haberlos instruidos en los secretos de la Cábala. Pese a esto, los líderes mormones hablaban de las enseñanzas de hebreo dadas por Seixas en Kirtland “como un auxiliar para la iluminación divina”.<sup>49</sup>

En los mismos meses que Smith indagaba en las lenguas antiguas, durante el verano y el otoño de 1835, comienza también sus experiencias en heterodoxas formas de relaciones sexuales y maritales, tema que logrará su expresión definitiva en Nauvo con la doctrina poligámica del “matrimonio celestial”. Las raíces del concepto smithiano del matrimonio plural yacen - como sostiene Brooke<sup>50</sup> - “en sus tempranos

---

48 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 211.

49 *Ibid.*, p. 212.

50 *Ibid.*, p. 213.

esfuerzos en traducir el Antiguo Testamento, y su interés particular en las secciones del Génesis donde se describe y justifica la poligamia patriarcal”.

En marzo de 1836 el Templo de Kirtland estaba terminado, dando rienda suelta al éxtasis y las visiones divinas, que se manifestaron profusamente durante las semanas de dedicación a través de múltiples ceremonias y ritos. La disposición espacial del templo se anclaba en dos pisos, el primero destinado a la escuela de *elderes* (primer grado del sacerdocio de Melquisedec), el segundo era un gran ático con varios cuartos, donde durante los primeros meses Joshua Seixas impartió sus clases de hebreo. La planta baja, por su parte, representaba el espacio más amplio, dedicado a las convocatorias ceremoniales y rituales. En el final del salón nueve púlpitos se ubicaban sobre tres gradas, especialmente reservados para los líderes del Sacerdocio de Melquisedec y Aarónico. Diversas columnas y pilares se disponían en el salón, que desenrollaban velos mediante un sistema especial dividiendo el salón en cuatro cuartos. Dicha separación en cuatro compartimentos presentaba paralelos con las casas de reunión de los cuáqueros, pero evidentemente los velos del púlpito tenían sus analogías contemporáneas en el simbolismo del Arco Real masónico y los míticos orígenes de los velos del Templo de Salomón. Unos meses antes de la dedicación Smith había congregado a los líderes mormones y los había instruido en tres nuevos ritos: la unción del aceite y la imposición de manos y el “sellamiento” de bendiciones. Los eventos de aquella semana ponen en evidencia la creencia y fe mormona en que el Templo no es una mera casa de reunión, sino el sagrado y numinoso conducto a partir del cual el hombre se comunica con la divinidad.

Entre 1837 y 1839, la IJSUD atraviesa uno de sus períodos más difíciles. En primer término, el abandono de la comunidad de Kirtland luego de un colapso financiero. En segundo lugar, la nueva Sión establecida en Far West, Missouri cae bajo feroz persecución, que termina con la “guerra mormona” hacia octubre de 1838 y la inevitable fuga hacia nuevas tierras. Meses antes Smith había profetizado que esa región de Missouri constituía el valle de Adán-ondi-Ahmán, el lugar donde Adán se asentó

*luego de haber sido expulsado del Edén. Asimismo, sería el lugar “al cual vendrá Adán a visitar a su pueblo”.<sup>51</sup> Adán no regresó y los mormones emigraron forzosamente al estado de Illinois, donde fundaron en 1839 la ciudad de Nauvoo, nombre que Smith elige inspirado en una palabra hebrea cuyo sentido es “belleza y reposo”. Los cuatro años siguientes serán de un inusitado crecimiento, tanto económico y demográfico, constituyendo a su vez la parte final de la vida del profeta y el punto más álgido de su cosmovisión hermética.*

#### **4 Cábala, Masonería y Poligamia en Utopía: El Periodo Nauvoo (1840-44)**

*Las relaciones de Smith y sus seguidores con la masonería fueron numerosas y complejas; pero si hasta 1840 se mantienen “solapadas” en un plano de imaginería simbólica y especulativa, a partir de 1841 éstas se hacen evidentes y explícitas. La conocida declaración del Apóstol Heber C. Kimball en 1842 es inequívoca al respecto: “existe una similitud del sacerdocio en la masonería. El Hno. Joseph vio que la masonería fue tomada del sacerdocio pero se ha vuelto degenerada. Pero muchas cosas son perfectas”.<sup>52</sup>*

*Fue el Dr. John C. Bennet, uno de los personajes más enigmáticos de la historia mormona, quién con más ímpetu se aboco a la introducción de la masonería en Nauvoo. Es muy probable - como sugiere Owens<sup>53</sup> - que Bennet haya instruido a Smith en temas masónicos antes “de la petición que ellos hicieron para la formación de la Logia Masónica de Nauvoo”.*

*En mayo de 1842 Smith reúne a sus más cercanos líderes y los introduce en los nuevos ritos de “investidura”, cuyas analogías con los ritos masónicos de iniciación fueron puestas en evidencia por numerosos investigadores.<sup>54</sup> La ceremonia se componía de cuatro segmentos:*

<sup>51</sup> IJSUD, *Doctrinas y Convenios* 116: 1.

<sup>52</sup> QUINN, *Early Mormonism and the Magic World View*, p. 185.

<sup>53</sup> OWENS, *Joseph Smith and Kabbalah*, p. 168.

<sup>54</sup> Por ejemplo David J. BUEGER, *The Mysteries of Godliness: A History of Mormon Temple Worship*; y QUINN, *Early Mormonism and The Magic World View*.

1) *Los neófitos son lavados y ungidos con el santo aceite, limpiando así los pecados del mundo y dando sentido a la promesa del Reino Celestial. Luego son vestidos con túnicas especiales, se les otorgan los nuevos nombres mediante los cuales serán conocidos en el Reino Celestial, y son bendecidos. Identificados con Adán durante la ceremonia, los neófitos son llevados a una dramatización teatral de la historia del mundo y la redención por medio de los poderes del sacerdocio mormón.*

2) *Vistiendo nuevas togas, que cuelgan a la cintura un mandil blanco con hojas de higuera bordadas o pintadas, los iniciados son llevados hacia una representación del Génesis bíblico y la Caída de Adán y Eva. Las escenas de la Creación daban cuenta de cómo Elohim acuerda con Jehová, Jesús y Miguel sobre el modo de poblar la tierra y “envía por mensajeros a estos tres personajes para echar una ojeada de lo que hay que hacer y referirle el resultado de sus observaciones”.<sup>55</sup> Cuando los neófitos -al igual que Adán- son expulsados del Edén solo los poderes del sacerdocio pueden salvarlos.*

3) *Los iniciados son instruidos en los primeros y segundos signos de pase de los dos sacerdocios, mediante señales de mano, signos y claves, y luego cruzan el velo del Templo dirigiéndose hacia el Reino Celestial.*

4) *En el camino hacia el Reino Celestial, son testigos de un encuentro entre Adán, el Diablo y varios predicadores religiosos no-mormones (cuáqueros, metodistas, católicos), luego, vestidos nuevamente con otros ropajes, hablan entre ellos en el puro lenguaje adánico y, finalmente, oran en círculo con sus brazos entrelazados. Allí se restaura el “anciano orden de las cosas”, abriendo el camino para entrar al Reino Celestial.*

---

<sup>55</sup> John HYDE, Jr., *El mormonismo: sus líderes y sus designios* (New York: 1857), citado por el famoso explorador Richard F. Burton en sus interesantísimas crónicas acerca de sus experiencias en la Utah mormona de 1860 (cf. Richard F. BURTON, *Viaje a la Ciudad de los Santos: El País de los Mormones*, p. 48.)

*Las profundas conexiones con el simbolismo masónico se extienden más allá del rito iniciático, manifestándose en las representaciones del sol y la luna en las columnas del Templo de Nauvoo. La colmena masónica,<sup>56</sup> el Ojo-que-Ve-Todo, y la frase “Santidad al Señor” serán símbolos fundamentales en el Templo de Utah, cuya ornamentación y orientación hacia el Este dan cuenta también de la raigambre francmasónica.<sup>57</sup>*

*En la misma época en que Smith aventura la formación de una sociedad secreta en aras de constituir el futuro político de la iglesia, el llamado Consejo de los Cincuenta, formaliza las doctrinas y prácticas sobre el matrimonio celestial y eterno. En la primavera de 1843 el profeta revela a su círculo más cercano que solo por medio de un especial ritual de “sellamiento”, agregado a los ritos de “investidura”, es posible garantizar la duración eterna y el carácter sagrado de matrimonio. Smith agrega luego que el matrimonio celestial es decisivo para el progreso eterno sobre los tres grados de gloria. Solo podrán adquirir el más alto grado aquellos que cumplan el mandamiento de restaurar el antiguo “principio y práctica de tener muchas esposas y concubinas”. La pluralidad de mujeres, junto a los profusos hijos engendrados en la tierra y en el cielo, deben aumentar el reino familiar elevando el patriarcado mormón hacia el más alto grado de gloria.*

*El matrimonio celestial articula a su vez otra de las creencias y prácticas distintivas del mormonismo: el bautismo por los muertos. El propósito esencial de esta doctrina es claro y directo: aquellos antepasados que no conocieron el “Evangelio Restaurado” pueden, de todos modos, ingresar a la iglesia y progresar eternamente por medio del deseo y acción de sus fieles sucesores. Pero a igual que el matrimonio celestial, el bautismo por los muertos juega un rol decisivo en el progreso eterno del propio miembro que, luego de un dedicado estudio genealógico, bautiza a sus ancestros en el Templo. El vínculo entre los antepasados muertos y el fiel mormón vivo es pues*

---

*56 Representación del trabajo y la solidaridad en la simbología masónica tradicional, es interesante notar que la colmena constituye asimismo el símbolo distintivo de la Brigham Young University, sobre el cual se lee el poderoso, y ya analizado, lema gnóstico “La gloria de Dios es inteligencia”.*

*57 BROOKE, The Refiner’s Fire, p. 249.*

**un vínculo de salvación y mutuo progreso. El 6 de septiembre de 1842 el profeta anuncia, en un carismático sermón en el Templo de Nauvoo, los contenidos fundamentales de este original “culto de los ancestros” mormón:**

*Esto, por lo tanto, es el sellamiento y atadura, y, en un sentido de la palabra, las llaves del reino, que consiste en la llave del conocimiento (...) Porque la salvación de ellos es necesaria y esencial para nuestra salvación... sin nuestros muertos ninguno de nosotros pueden ser hechos perfectos (...) Ninguno de ellos pueden ser hechos perfectos sin aquellos que hayan muerto también en el evangelio, para ello es necesario en el anunciamiento de la dispensación de la plenitud de los tiempos, cuya dispensación ahora se comienza a anunciar, que una entera, completa y perfecta unión, y soldada junto a dispensaciones, y llaves, y poderes, y glorias deben tomar lugar, y será revelada desde los días de Adán hasta el tiempo presente.<sup>58</sup>*

*La doctrina mormona del matrimonio celestial, entendido como camino de perfección hacia la divinidad retoma una de las piedras angulares de la filosofía hermética: la conjunción. La “unión de los principios masculino y femenino en los desposorios del cielo y la tierra, del espíritu ígneo y la materia acuosa (el término latino materia de mater, madre).<sup>59</sup> Este matrimonio alquímico, popularizado en el siglo XVII por la obra rosacruz *Las bodas químicas* de Christian Rosenkreutz, va a conducir a varios alquimistas y filósofos místicos, como Paracelso, John Dee, John Milton y Casanova, a especular o bien practicar distintas formas de poligamia.<sup>60</sup> Asimismo, diversas fuentes sugieren que Joseph Smith reinterpreto hacia el final de su vida la “dual substancia creativa de la divinidad” que sostenían los alquimistas. En 1839 el profeta reporta haber hablado de “una eterna Madre, la esposa de nuestro Padre en el Cielo”, y registros de tradición oral hablan de que él, Sidney Ridgon y Zebedee Coltrin, tuvieron una visión del “Padre sen-*

---

58 IJSUD, *Doctrinas y Convenios* 116: 128: 14-18.

59 Alexander ROOB, *El Museo Hermético: Alquimia y Mística*, p. 25.

60 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 257.

tado sobre un trono y la Madre también”. En 1844 el futuro profeta Brigham Young habló en un sermón acerca de las relaciones de los mormones con “nuestro Padre en el cielo y nuestra Madre la Reina”.<sup>61</sup>

Durante estos fértiles años de elaboración doctrinal y ritual, Joseph Smith también continua sus estudios de hebreo, adentrándose cada vez más en la exégesis cabalística. Entra en juego aquí, y de un modo fundamental, la figura de Alexander Neibaur, un judío europeo convertido al mormonismo, que arriba a Nauvoo en 1841 con una extraordinaria biblioteca de escritos cabalísticos.

La amistad entre Neibaur y el profeta es casi inmediata, vínculo que se va a ampliar cuando Neibaur devenga en maestro de hebreo y alemán durante los últimos meses de la vida de Joseph. Los conocimientos que Neibaur poseía sobre la mística judía eran ciertamente importantes, como queda plasmado en el pequeño ensayo “Los Judíos”, que escribe para el periódico mormón *Times and Seasons*. El punto central del ensayo es el concepto judío de resurrección, pero lo que discute con mayor habilidad es la creencia cabalística de *gigul*, la transmigración y renacimiento de las almas. En esta breve pieza de solo cuatro páginas Neibaur cita una docena de textos y autores, de los cuales diez - como agudamente ha puesto en evidencia Owens<sup>62</sup> - pertenecen a obras cabalísticas. El texto principal con el cual Joseph se contactó, siguiendo la hipótesis de Owens,<sup>63</sup> fue nada más y nada menos que el *Zohar*, obra central de la Cábala judía que Neibaur cita constantemente en su artículo. Partiendo de una original exégesis de las primeras palabras hebreas del Génesis (*Bereshit Bara Elohim*), Joseph Smith va a dar forma a lo que para muchos constituye su más grande discurso y el punto más álgido de su particular teosofía hermético-cabalística: el sermón de King Follet.

Siete de Abril de 1844, la iglesia atraviesa otro de sus momentos críticos, con numerosas deserciones, acusaciones y conspiraciones. Pese al tenso clima Joseph Smith se para ante

---

61 BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 258.

62 OWENS, *Joseph Smith and Kabbalah*.

63 *Ibid.*

aproximadamente 10.000 personas y despacha la más notable manifestación de su imaginación religiosa en la ceremonia funeraria del sacerdote mormón King Follet. Este será el último discurso público del profeta, diez semanas antes de su asesinato en la cárcel de Carthage. Es probable que la muchedumbre esperara un discurso de conciliación o *aggiornamento*, pero Smith los sorprende con profundas innovaciones doctrinales de explícito contenido hermético, que muchos de los fieles jamás habían escuchado, pero en las cuales el profeta venía indagando desde mediados de la década del treinta. Son cuatro los temas fundamentales del discurso de King Follet que tendrán un impacto decisivo en el *corpus* doctrinal mormón: la “exaltación” o el progreso humano hacia la divinidad (los hombres pueden llegar a ser dioses), la existencia de una pluralidad y jerarquía de Dioses, la preexistencia y eternidad del espíritu humano y las “inteligencias divinas”, y la pre-humanidad de Dios.

!Dios mismo fue en alguna ocasión como nosotros somos ahora, y es un hombre que ha sido exaltado y está sentado en Su trono en el cielo! Ese es el gran secreto (...) El hombre existe en espíritu (antes de la Creación), la mente del hombre -la parte inteligente- es inmortal, y es equivalente con Dios mismo (...) Yo podría proclamar con valentía desde los techos de las casas que Dios nunca tuvo poder alguno para crear el espíritu del hombre. Dios no pudo haberse creado a sí mismo (...) Uds. tienen que aprender cómo hacerse Dioses a sí mismos, en orden de que se salven y sean reyes y sacerdotes para Dios, lo mismo que todos los Dioses han hecho -yendo de un grado pequeño hacia otro, de gracia en gracia (...) de exaltación en exaltación (...) “La Cabeza Primera de los Dioses dio a luz a los dioses”. Ese es el verdadero significado de las palabras. ROSHITH [BARA ELOHIM] significa [la Cabeza] que dio a luz a Elohim (...) Ningún hombre estudioso puede decíles algo más de lo que yo les he dicho. Por lo tanto, la Cabeza de Dios dio nacimiento a la Cabeza de los Dioses en el magnífico concilio de cabecera.<sup>64</sup>

---

64 Extractos del “*King Follet Sermon*” tomados de BLOOM, *La Religión en Los Estados Unidos*; BROOKE, *The Refiner’s Fire*; y OWENS, *Joseph Smith and Kabbalah*.

## 5 Consideraciones Finales: “El Velo Tiene Que Cerrarse”

El asesinato del profeta el 26 de junio de 1844, y el consiguiente destierro forzado de Nauvoo dan inicio a la segunda gran etapa del mormonismo, liderada por Brigham Young. A la potente imaginación creadora de religión de Joseph Smith le sobreviene la enorme capacidad organizativa y pragmática de Brigham Young, con la fundación de *Salt Lake City* y el inicio de la progresiva expansión de la IJSUD. La cosmología y teología mormona edificada por Smith abrevó, como sintéticamente se ha puesto de manifiesto, en diversas y heterodoxas tradiciones religiosas, para llegar a conformar una particular síntesis de gnosis, hermetismo-cabalístico y restauracionismo mesianico-milenarista. Las enseñanzas y autoridad del profeta no fueron, ni lo son, olvidadas o renegadas, pero su martirio puso fin a las constantes innovaciones religiosas sobre los misterios de la divinidad y los poderes ocultos del sacerdocio. Pese a esto, Brigham Young y otros líderes mormones (como los hermanos Orson y Parley Pratt) continuaron de diversas maneras dando cuenta de una visión hermética del mundo, aunque encaminándose cada vez más hacia un proceso de cristalización doctrinal.

El punto álgido de la especulación religiosa de Young viene dado por su concepto del Adán-Dios. No se conoce certeramente el origen de esta creencia en el pensamiento del nuevo profeta, aunque el propio Brigham dice haberlas recibido del mismísimo Joseph Smith.<sup>65</sup> Lo cierto es que en Abril de 1852, con ya cinco años de asentamiento en *Salt Lake City*, el presidente Young da a conocer su original reinterpretación del Adán-Kadmón de la Cábala, el “hombre prototípico (...) que participa en cuanto creador de su creación”.<sup>66</sup>

---

65 BUERGER, The Adam-God Doctrine.

66 Gershom SCHOLEM, *La Cabala y su simbolismo*, p. 122.

Cuando nuestro Padre Adán entró al jardín del Edén, el entró con un cuerpo celestial, y trajo a Eva, una de sus esposas, con él. El ayudó a hacer y organizar este mundo. El es Miguel, el Arcángel, EL ANCIANO DE LOS DIAS! Acerca del cual los hombres santos han escrito y hablado - El es nuestro PADRE y nuestro DIOS, y el único Dios con el que nosotros debemos cumplir. (Mayúsculas en original.)<sup>67</sup>

En versiones posteriores, Young sugirió que Adán-Miguel era hijo y nieto de los dioses mayores, Elohim y Jehová, cada uno con muchas esposas o “reinas”.<sup>68</sup> Más allá de estas refiguraciones la doctrina del Adán-Dios de Young solo tuvo su rango de influencia durante la vida del profeta, siendo totalmente abandonada luego de la muerte del mismo.<sup>69</sup>

La cosmología mormona llegaba así al punto culminante de su fermento hermético, y poco a poco comenzará un repliegue doctrinal en donde la comunicación con la divinidad y el develamiento de sus secretos serán ocluidos. La “rutinización del carisma” hace su inevitable aparición, y el propósito subsiguiente de los mormones será pues edificar la Nueva Sión y atender sus “asuntos terrenales”, dejando los misterios a un lado. En un discurso de Julio de 1874, el profeta Young declara en forma paradigmática este paso de una *visión místico-esotérica del mundo a una visión pragmática-contingente* del mismo:

¿Porqué no podemos conversar con su espíritu? No es razonable que lo hagan, no es justo que lo hagan; si ustedes tuvieran ese privilegio, quizás entonces llegarían a despojarse de la razón misma de su propósito en la vida y tendrían que someterse a la misma prueba de su fe (...) Las cosas están bien así; el velo tiene que cerrarse; que no veamos a Dios, que no veamos ángeles y que no podamos conversar con ellos, excepto por medio de una obediencia estricta a sus requisitos y por la fe en Jesucristo.<sup>70</sup>

---

67 Apud BROOKE, *The Refiner's Fire*, p. 276.

68 BUERGER, *The Adam-God Doctrine*.

69 BROOKE, *The Refiner's Fire*.

70 IISUD, *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, p. 293.

Desde 1890 hasta el presente la IJSUD ha buscado integrarse a la sociedad norteamericana, limpiando progresivamente esa imagen estigmatizada de oscura secta antinómica con extrañas creencias e inicuas prácticas sexuales. Este proceso de “americanización” - según las citadas palabras de Mauss<sup>71</sup> - no solo se expreso en términos políticos y económicos, sino también, y conjuntamente, en términos teológicos y axiológicos. En respuesta a esa imagen demonizada, construida principalmente por el protestantismo evangélico norteamericano, los mormones han acomodado su teología y valores hacia aquellos que precisamente profesan sus oponentes. De modo especial, las connotaciones mágicas y herméticas de sus raíces cosmológicas han sido dejadas de lado y explícitamente rechazadas, en aras de lograr una definida respetabilidad externa. Esta “re-cristianización” del mormonismo, que ya lleva más de un siglo, se ha volcado hacia una teología cristocéntrica ciertamente emparentada a los valores del “protestantismo ascético intramundano”, según la clásica caracterización de Weber.<sup>72</sup> La retórica de la iglesia acentuará tópicos como la importancia del trabajo, la familia y la conducta honesta y obediente, a medida que declinan temas como la llegada del milenio y los misterios del Reino de Dios. Tal vez de modo especial el progresivo reforzamiento del código de salud mormón - que tiene su origen en la *Palabra de Sabiduría* que Smith revela hacia mediados de 1830 - con las prohibiciones de ingerir tabaco, alcohol, té y café ayudaron en cierta forma a reducir tensiones con el protestantismo evangélico. El cambio en los ritos de “investidura” del templo, acaecido en 1991, en aras de depurar todo contenido masónico de los mismos, pone también en evidencia el deseo de limar diferencias con el campo evangélico. Asimismo, la repercusión del develamiento de estas raíces “olvidadas” de la cosmología mormona tuvo implicancias políticas en lo que constituyó la última avanzada ortodoxa en la *Brigham Young University* (BYU). Hacia 1993 el historiador D. Michael Quinn, autor de la obra seminal

---

71 MAUSS, *Refuge and Retrenchment*, p. 25.

72 Max WEBER, *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, v. 1.

sobre las raíces esotéricas del primer mormonismo,<sup>73</sup> y profesor y director del programa de graduación en Historia de la BYU, fue formalmente acusado de “apostasía” (herejía) debido a sus escritos históricos y consecuentemente excomunicado de la iglesia.<sup>74</sup>

Resta aún, en esta breve sinopsis histórica del hermetismo mormón, tratar de responder esa pregunta inicial acerca de qué perdura en la actual cosmología y teología mormona de aquella religión hermética de Joseph Smith y los primeros mormones. En una investigación en curso que vengo desarrollando sobre el mormonismo en Argentina, busco indagar - entre varias otras cuestiones - como se manifiesta esta “gnosis mormona”, tanto en la creencia como en la práctica de los miembros de la iglesia. Tomando en consideración el estado aún incipiente de la investigación, creo propicio aventurarme solo en dos posibles referencias sobre estas “supervivencias esotéricas” del mormonismo:

1) *El templo, sus ritos y diacríticos*: la figura del *Templo* continúa demarcando con precisión el carácter diádico de exoterismo / esoterismo que se fusionan en el mormonismo: por un lado, su carácter de religión “positiva”, abierta a todos sin distinción y conspicuamente proselitista; por otro lado, los ritos e investiduras sagradas que se imparten en el templo, solo accesible a algunos mormones. Solo aquellos miembros activos que cumplan con los *llamamientos*<sup>75</sup> y las normas de la iglesia pueden acceder a la categoría de miembro *digno*, y obtener así una *carta de recomendación del Obispo de la Capilla* pertinente para poder realizar la visita al Templo y efectuar los rituales específicos. A los ritos públicos accesibles a todo miembro o *investigador*,<sup>76</sup> como la *Santa Cena* en la *Reunión Sacramental* o el *Bautismo*, que se efectúan en las capillas barriales, se ubican estos ritos secretos realizados en

73 La obra *Early Mormonism and the Magic World View* se publicó por primera vez en 1987.

74 QUINN, *Early Mormonism and The Magic World View*.

75 Designación nativa que designa los deberes y status que la jerarquía eclesiástica imparte a los miembros. La aceptación de los llamamientos es determinante, y muchas veces crítica, en la relación que los miembros mantiene con la organización y comunidad religiosa.

76 Otra interesante categoría nativa que, para sorpresa mía, nada tiene que ver con los científicos sociales sino con aquellas “buscadores” que andan conociendo la iglesia y, si el asunto prospera, comienzan a prepararse para el rito bautismal.

el templo y solo accesibles a aquellos miembros dignos. En relación a mi experiencia etnográfica, luego de participar en una Reunión Sacramental en una Capilla del barrio de Caballito - en la Ciudad de Buenos Aires -, donde se informó a la membresía sobre una próxima visita al templo, le pregunté a la mujer del *Obispo* si podría ir al templo con el contingente del barrio. Obviamente, su respuesta fue negativa, aunque me aclaró que “no es que haya algo raro o misterioso, sino que solo algunos miembros pueden ir”. Mi calidad de no miembro mormón imposibilita de lleno alguna observación participante de los rituales que se efectúan en los templos mormones. Más allá de esto, lo importante a resaltar es que esta división acerca de los que pueden y los que no pueden ingresar al templo da cuenta del carácter iniciático del mormonismo (con sus propias particularidades, por supuesto) donde sólo tras cumplir ciertas pruebas y deberes, tanto éticas como gnoseológicas, los miembros acceden al templo para efectuar ritos directamente vinculados con la salvación (propia y familiar) y, de modo especial, la *exaltación* hacia la perfección divina.

2) *La idea del progreso constante y eterno*: íntimamente relacionado con lo expresado acerca del templo y su sentido, se ubica uno de los tópicos que mayor trascendencia poseen en el discurso habitual de las prácticas religiosas mormonas, según he podido comprobar directamente a partir de mi experiencia de campo. La idea mormona del “progreso”, fusiona asimismo una ideología ciertamente protestante, anclada en una rigurosa ética del trabajo y del desarrollo individual, con especulaciones de raigambre hermética sobre el progreso eterno en los distintos grados de gloria, hasta llegar a la suprema *exaltación*. Mientras participaba en un *Curso 30*,<sup>77</sup> en la ya referida Capilla, el Patriarca Yanone ofreció un interesante testimonio al respecto, afirmando a los participantes que: “*Ustedes se están preparando para glorias celestiales (...) La Verdad existe en el poder del Sacerdocio y esta es la única iglesia que posee la autoridad divina para conferir el Sacerdocio*”

<sup>77</sup> El *Curso 30* constituye algo así como una “escuela dominical” especialmente preparada para neófitos e investigadores, es decir para aquellos miembros recién bautizados y para aquellos que están en vía de hacerlo.

*(...) Uds. se están preparando para algo mayor*". La vida terrenal es entonces considerada por la doctrina mormona como un lugar de preparación y progreso (en el trabajo, en el conocimiento, en la obediencia) y prerequisite fundamental para la exaltación divina. Esta noción de progreso se articula asimismo al ya señalado carácter iniciático del mormonismo, fusionando un proceso recíproco de superación individual y obediencia de las normas y valores mormónicos.

Estas estimaciones en base a mi experiencia etnográfica deben decididamente ampliarse y profundizarse, pero en cierto modo nos permiten sospechar que cierto imaginario hermético pervive solapadamente en los sustratos de la cosmología y cosmovisión mormona. Pero esta mera sospecha, no debe separarse de la certeza sobre la cristalización doctrinal e institucional que la IJSD continúa efectuando desde hace ya cien años, buscando purgar de su historia toda conexión con el folklore mágico popular, las creencias esotéricas y el hermetismo renacentista que tanto influyeron en la imaginación religiosa de Joseph Smith y los primeros mormones.

## Referencias Bibliográficas

- BLOOM, Harold. *La Religión en Los Estados Unidos: El surgimiento de la nación poscristiana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- . *Presagios de Milenio: La Gnosis de los Angeles, el Milenio y la Resurrección*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BRODIE, Fawn. *No Man Knows My History: The Life of Joseph Smith, the Mormon Prophet*. New York: Alfred A. Knopf, 1945.
- BROOKE, John L. *The Refiner's Fire: The Making of Mormon Cosmology, 1644-1844*. New York: Cambridge University Press, 1996.
- BUERGER, David J. The Adam-God Doctrine, *Dialogue: A Journal Of Mormon Thought*, n. 15, 1982, p. 18-22.
- . *The Mysteries of Godliness: A History of Mormon Temple*

- Worship. San Francisco: Smith Research Associates, 1994.
- BURTON, Richard F. *Viaje a la Ciudad de los Santos: El País de los Mormones*. Barcelona: Laertes, 1986 [1862].
- CORNWALL, Mary, HEATON, Tim, YOUNG, Lawrence. (Eds.). *Contemporary Mormonism: Social Science Perspectives*. Urbana: University of Illinois Press, 1994.
- CORSETTI, Jean-Paul. *Historia del esoterismo y las ciencias ocultas*. Buenos Aires: Larrouse, 1993.
- HILL, Marvin. Review of Fawn Brodie *No Man Knows my History: The Life of Joseph Smith, the Mormon Prophet* [1971], *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, n. 5, 1972.
- HUTIN, Serge. *Las sociedades secretas*. Buenos Aires: EUDEBA, 1961.
- IISUD. *El Libro de Mormón*. Salt Lake City: 1992.
- . *The Doctrine and Covenants*. Salt Lake City: 1993.
- . *The Pearl of the Great Price*. Salt Lake City: 1993.
- . *Nuestro Legado: Una breve historia de la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Últimos Días*. Salt Lake City: 1996.
- . *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young. Utah*: Salt Lake City, 1997.
- JONAS, Hans. *La Religión Gnóstica: El Mensaje del Dios Extraño y los Comienzos del Cristianismo*. Madrid: Siruela, 2000.
- MAUSS, Armand. Refuge and Retrenchment: The Mormon Quest for Identity. In: *Contemporary Mormonism: Social Science Perspectives*. Urbana: University Of Illinois Press, 1994, p. 24-42.
- OWENS, Lance S. Joseph Smith And Kabbalah: The Occult Connection, *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, n. 27, 1994, pp. 117-194.
- . Joseph Smith: America's Hermetic Prophet, *Gnosis: A Journal Of Western Inner Traditions*, Spring, 1995, p. 1-14.
- QUINN, D. Michael. *Early Mormonism and the Magic World View*. Salt Lake City: Signature Books, 1998.
- ROOB, Alexander. *El Museo Hermético: Alquimia y Mística*. Londres: Taschen, 1997.
- SCHOLEM, Gershom. *La Cabala y su simbolismo*. Madrid: Siglo

XXI, 1995.

SHIPPS, Jan. *Mormonism: The Story of a New Religious Tradition*. Urbana: University of Illinois Press, 1985.

SWEDENBORG, Emanuel. *True Christian Religion*. [Versión Electrónica: <http://odin.community.net/~timlig/creation.html>.]

WEBER, Max. *Ensayos sobre Sociología de la Religión*. V. 1. Madrid: Taurus, 1992.

*César Ceriani Cernadas*  
*Aristóbulo del Valle 1389 (1638) - Vte. Lopez*  
*Buenos Aires - Argentina*  
*cceriani@mail.retina.ar*